

entra en él. *Homb.* Ay de mí, triste!

No eres tú el que me dixiste,
que aquí delicias buscaste?

L. Sí. *H.* Pues para qué me engañaste?

Luzb. Para qué tu me creíste?

H. Luego no era verdad. *Luzb.* No,
sino sombra, y vanidad;
porque si fuera verdad,
no te la dixera yo.

Homb. Pues ya que sombra se vió,
por qué no dura en su sombra?

Luzb. Porque Flor breve se nombra
la gloria del Mundo vana,

que apenas ve la mañana,
quando la noche la affombra;

por ser su edad tan ligera,
la ofrecí para no darla,

que si huvieras de gozarla,
quizà no te la ofreciera,

que es mi rencor de manera,
que aun el gusto más injusto

darle al hombre no gusto:
y así, al que puedo lograr

que le condene un pesar,
no ha de condenarle un gusto;

y pues que la compañía
perdiste con quien veniste,

y perdiendola, perdiste
con ella camino, y guia,

desespera, desconfía
de llegar à la segura

Puerta, que abrirse procura;
pues ya errado Peregrino,

no puedes hallar camino,
que no dà en la Sepultura. *Vase.*

Homb. Ay infelize de mí!

que aunque con affombro, y miedo
quiera atràs volver, no puedo:

Alve irio? *Alv.* Si lo fui,

yá no lo soy. *Homb.* Cómo así?

Alv. Como el uso me faltó.

Homb. Quién aquí me traxo? *Alv.* Yo.

H. Pues sacame tú. *Alv.* Es canfarte,
que de otros pude apartarte;

pero de la Muerte no.

Homb. Pues yo probarè à bolver

al camino que perdí;

mas ay infelize de mí,

que el caminar es caer!

Caen en la Sepultura.

Llegame à favorecer.

Alv. Si harè, pero aunque lo intento,
no basto yo sin tu aliento,

porque yo no soy bastante,

à que el que cae se levante.

Sale el Amor.

Am. Yá està puesto el Argumento,
con que tengo de probar

los medios que ha menester

el que yá llegó à caer,

si se quiere levantar.

*Dàle la mano, y quiere levantarse,
y no puede.*

Homb. Gente procura llamar,
que venga à darme la mano.

Alv. No la ay en Monte, ni en Llano.

Homb. Aquel no es el Amor? *Alv.* Si.

Homb. Amor, sacame de aqui.

Amor. Si ciego, atrevido, y vano
por tí pudiste caer,

sin que otro à caer te ayudára,

levante tú. *Homb.* Repara,

en que lo uno pudo ser,

lo otro no. *Amor.* Luego creer

debes con el Sylogismo

de verte en aqueste Abyfmo,

que por tí mismo pudiste

caer, y no, yá que caiste,

levantarte por tí mismo;

con cuyo exemplo los dos

veréis en vuestro pesar,
que sin Dios puede pecar
el hombre; mas no sin Dios
arrepentirse. *Homb.* Pues Vos
sois su Amor, de aqueſte fuerte
paraſiſimo de la Muerte
me librad.

Vá à llegar el Amor, y ſe detiene.

Amor. Sí haré, mas dí,
llamaſme de temor? *Homb.* Sí.

Amor. Pues no puedo focorrerte,
que á los actos del temor
inmediato Amor no acude:
llama al Temor que te ayude.

Homb. Ven, pues, en tanto terros,
Temor, á darme favor.

Sale el Temor.

*Dá el Temor la mano al Alvedrio, que
tambien ha de aver caído, quando le
dió al Hombre la mano para le-
vantarle, y no pudo.*

Temor. El que puedo te daré.

Alv. Si Atricion el Temor fue,
tampoco èl ſerá baſtante
à que el que cae ſe levante.

Temor. Flaca mi fuerza ſe yè:
llama à otro. *Homb.* Culto Divino?

Sale el Culto Divino.

Cult. Què me quieres? *H.* Que le dèſ
la mano al Temor, pues vèſ,
que aviendo errado el camino,
eſte Lecho me previno
el Mundo. *Cult.* Conſieſſa al verte
rendido à eſſe aſſombro fuerte,
que erraſte. *Homb.* Yá lo conſieſſo.

Culto. Pues yo llegarè con eſſo
aora à favorecerte,
que dando tú à tu Alvedrio
la mano, èl à tu Temor,
tú Amor à mí, el favor

del Perdon traer conſio.

Sale el Perdon.

Perd. Si harás, que yá el brazo mio
alcanza al Amor de aquí.

*Dá la mano el Perdon al Culto, y al-
canza con la otra al Amor.*

Homb. Amor, aora llega. *Amor.* Sí,
que aora me alcanza el Perdon,
yá que no de Contricion,
de Atricion. *Homb.* Cómo?

Amor. Oye. *Homb.* Dí.

Amor. Quando poſtrado te vias,
y á Dios de temor llamabas,
no era, no, porque le amabas,
ſino porque le temias;
y aſi, las Piedades mias
no aliviaron tu paſſion,
haſta que en la Confeſſion
pudiſte el Acto elevar,
que Amor no pudo alcanzar,
donde no alcanzó el Perdon.
Y aunque el averme alcanzado,
quando eſtoy de tí ofendido,
por la mano izquierda ha ſido;
eſſa es la que yo le he dado,
porque deſde tu pecado
no me llamaſte; mas hecha
la Confeſſion, te aprovecha
tanto, que ſiendo Atricion
la izquierda, la Confeſſion
la buelve mano derecha;
y la Indulgencia à que vienes,
que aquí te explica, imagino,
pues te dá el Culto Divino
el grado que tú no tienes,
por èl el Perdon previenes,
que no pudieras por tí
prevenir; haciendo aquí
la Gracia; que yo prometo
hacer de un Acto imperfecto

un perfecto acto; y así,
quando por solo temor
me llamaste, no llegué
tras Culto, y Temor; si que
al Temor con su favor
le dà su gracia mi Amor:
con que probar solicito,
que el SACRAMENTO Infinito
de Confesion, es bastante
à que el Hombre se levante,
estando atrito, ò contrito.

*Dà el Perdon una mano al Culto, y la
otra al Amor, y levántase
el Hombre.*

Y pues aora lo estás,
aprovecha el tiempo aora.

Tem. Teme. Cult. Gime.

Perd. Siente. Amor. Lloro.

Musc. Teme, gime, siente, llora.

*Cult. Con esso bolver podrás,
donde al Jubileo hallarás
abierta la puerta. Homb. Espera;
pues como de essa manera
te vas? Cult. Ya que mi favor
hizo del Temor Amor,
llevò el Perdon à otra Esfera.*

Vanse el Culto, y Perdon.

*Homb. Pues como los Diez, sin Vos,
podré hallarlos otra vez?*

Tem. y Am. En los Dos están los Diez.

Homb. Qué, Diez se encierran en Dos?

Los 2. Sí. H. Qué son? A. Amar à Dios.

*Tem. Y al Proximo. H. Así lo creo,
mas quando mortal me veo,
que no verè, es bien que sienta,
el numero de cinquenta,
del Año del JUBILEO.*

Am. Sí veràs, si siempre, Homb. Dí.

*Am. En tus bienes, y en tus males
de esse numero te vales.*

Homb. Siempre del numero? Los 2. Sí.

*Homb. Como? Am. Como en el lei,
que todas las horas son
de Atricion, y Contricion,
y puede el dolor, y el llanto
hacer qualquier Año SANTO.*

Homb. Y donde està essa Leccion?

Amor. Entre los Psalmos se adquiere.

Dale unas Horas.

Tem. Hallarla entre ellos intenta.

H. Ya hallé el numero cinquenta.

Los 2. Y qual es? Homb. El Miserere.

*Amor. Luego no acaso se infiere,
el que de un numero son
Año, y Psalmos, y su eleccion
SANTO harà qualquiera dia.*

Homb. O! Logrelo la voz mia.

Los 2. Mejor será la Oracion.

*H. Ea, Señor, de mí te compadece,
al verme embuelto en mi mortal
discordia,*

*no segun que mi Culpa lo merece,
fino segun tu gran Misericordia;
y segun el gran numero que ofrece
de Commiseraciones la Concordia
de tu Piedad, del Libro de los Dias
borra, Señor, iniquidades mias.*

*Suenan Chirimias, y en el otro Carro
se ve levantado un Templo.*

*Pero qué nueva Harmonia,
à vista yà de otra bella*

*Fabrica, con sus acentos
hurta al Verso la respuesta?*

*Am. Del mismo Psalmos lo dice
mas adelante la Letra,
segun el comun sentir;
pues dicen, que son las Piedras
de Jerusalem Triunfante,
en la Militante Iglesia,
las Virtudes de los Justos,*

reedi-

reedificando con ellas
las murallas de Sion;

y porque mejor lo veas,

*Abrese el primer Carro, y se ven la
Castidad, y el Honor, arrastrando
à la Lascivia.*

buelve à ver de las que tú
perdiste, en las excelencias
con que en las dos las cobrafte:

La Castidad es aquella,
que arrastrando à la Lascivia,
por triunfo de su Pureza,
entre ella, y entre el Honor
la ven à sus Plantas puesta.

*Abrese el segundo Carro, y se ven el
Desprecio, y la Seguridad, con el
Mundo à sus pies, triunfando
de él.*

Tem. Y el Desprecio de los bienes,
y la Seguridad bella
son aquellas, que del Mundo
triunfan allí, porque adviertas,
que à sus pies es polvo inutil
de este Mundo la riqueza,
pues solamente la goza
seguro el que la desprecia.

*Abrese el tercero Carro, y se ven la
Obediencia, y la Verdad, triunfando
del Demonio, que estará
à sus Pies.*

Am. Los dos, que allí del Demonio
triunfan, son, si bien te acuerdas,
la Obediencia, y la Verdad,
que de Mentira, y Sobervia
solo que triunfen es justo
la Verdad, y la Obediencia.

*Abrese el quarto Carro, y se ven el Cul-
to, el Perdon, y la Fè en medio, que trae-
rà en una mano el Sacramento,
y en otra una Cruz.*

Tom. I.

Tem. El Culto allí, y el Perdon
te abren del Templo las Puertas,
porque son Perdon, y Culto
Fieles Ministros de aquella
blanca Ostia, que en el Ara
del Altar la Fè sustenta.

Amor. Siendo essa Fabrica Hermosa,
tanto à la aparente opuesta,
que una feneciò caduca,
y otra ha de durar eterna;
y así, las Virtudes son,
quando à los Cielos se elevan,
las piedras de su Edificio,
las Columnas de la Iglesia.

Homb. Que esto logren mis venturas!

Luzb. Que esto mis desdichas vean!

Mund. Que esto mi colera sufrá!

Lasc. Que esto mi rabia consienta!

Mus. Llega, Hombre, llega à ganar

el Jubileo, y repara,
que en el Ara del Altar,
qualquier Año es SANTO, para
bien hacer, y bien obrar.

Fè. Llega, Hombre, que el Jubileo
Plenissimo, la Indulgencia
del Año SANTO, te aguarda
en essa Fabrica excelsa,
que ha de durar para siempre,
en oposicion de aquella,
que desvanecida en humo
verá el Mundo, quando vea
venir à juzgar por fuego
toda la Fabrica inmensa:
si allí te brindò con Vino,
y Manjares la cautela
de tres enemigos; yo
te ofrezco aquí, en mejor Mesa,
mejor Pan, y mejor Vino,
en cuyas especies bellas,
huida la substancia, solo

Accidentes se conservan,
porque es Carne, y Sangre, donde
está con Real Asistencia
oy en Cuerpo, y Alma, como
en los Cielos Vive, y Reyna.

Homb. Feliz yo, que llegar pude
à lograr sus Excelencias.

Temor. Feliz yo, pues mi Temor
te libra de muerte eterna.

Amor. Feliz yo, que pude hacer,
que èl en Amor se convierta.

Castid. Feliz yo, que di à aquel Pan
el Candor de mi Pureza.

Honor. Feliz yo, que fuí el Honor
de su Gloria, y Honra Immenfa.

Segur. Feliz yo, que hice segura
de este Camino la Senda.

Despr. Feliz yo, que ayudè, hollando
de este Mundo las Grandezas.

Obed. Feliz yo, que en Sacrificio,

al Padre di la Obediencia.

Verd. Feliz yo, que el Testimonio
foy de aquesta Verdad mesma.

Cult. Feliz yo, que fuí el Ministro,
que repartirle merezca.

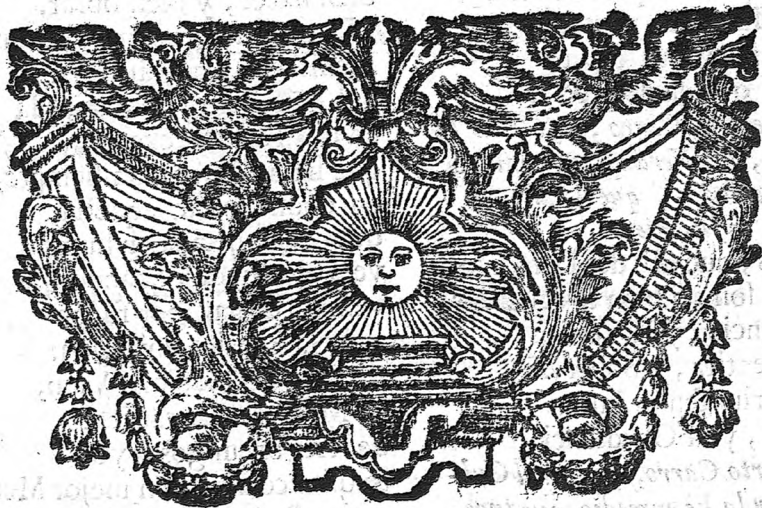
Perd. Feliz yo, que fuí el Perdòn,
que abrí del Templo las Puertas.

Alvedr. Y feliz yo, si le alcanzo
aora de las faltas nuestras,
quando al compás del apluso
la Música à decir buelva:

Mus. Llegá, Hombre, llegá à ganar
el Jubileo, y repara,
que en el Ara del Altar,
qualquier Año es SANTO, para
bien hacer, y bien obrar.

*Tocanse Chirimias, y cierranse los
Carros, y se dà al*

AUTO FIN.



LOA

PARA EL AUTO SACRAMENTAL.

INTITULADO:

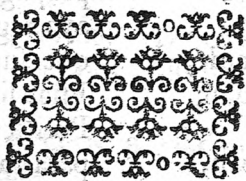
EL AÑO SANTO

EN MADRID.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Naturaleza.
La Gracia.
El Bautifmo.
La Confirmacion.
La Penitencia.



La Comunion.
La Extrema-Uncion.
El Orden Sacerdotal.
El Matrimonio.
Musicos.

*Salen la Naturaleza , y la Gracia,
 y canta la Musica.*

Mus. **O**Y Gracia , y Naturaleza
 al passado duelo buelven,
 que en tan primitiva edad
 quedò entre los dos pendiente:
 Silencio , silencio,
 que intentan, que quieren,
 saber què Obras son
 las mas Excelentes.

Natur. Quedamos , Gracia , al mirar
 quan grandes, quan eminentes,
 y quan excelsas las Obras
 de Naturaleza fuessen,

en que de los siete Dias
 los siete Assumptos huviessè,
 de procurar ingeniosa
 competir con otros siete;
 y siendo asfi que han passado,
 sin que del duelo te acuerdes,
 tantos tiempos , que las dos,
 en lo exterior , y aparente
 del semblante , yà que no
 en lo exterior de la mente;
 no dudo que à quien nos mira
 parezcamos diferentes:
 en cuyo intermedio , viendo,
 que tu experiencia no llegue,

que andas (perdoname el frasse)
rehusando salir, parece:
si dixiste, que siguiendo-
los seguros parecères.
del Angelico Doctor,

avias de proponerme
siete Obras, en que fundasses;
como la Gracia, siguiessés.
de la gran Naturaleza
el orden: que te suspendes?

Para quando tus Prodigios
guardas? Para quando quieres
tus Maravillas: Que dudas?
Que te acobardas? Que temes?
Que te retiras? Que aguardas?

Grac. Ni lo imagines, ni pienses,
que aguardar ocasion, no
es temor, sino prudente
consejo; y para que veas
lo que antes propuse, buelve
á referirme tus Obras.

Nat. Para que quieres que acuerde,
que Sombra, y Luz se dividan:
que el Firmamento Celeste
se forma de aguas, que suban,
y el Mar de aguas, que se queden:
que se descubra la Tierra,
trocada de árida, en verde:
que aya Sol, Luna, y Estrellas,
Fieras, Paxaros, y Pezes,
y Hombre que todo lo goze,
y un solo Dios reverencie?

Grac. Para que, si has de probar
seguir tu orden, la Eminente
Republica de la Gracia
es bien que saber intente,
(porque á tercera question
nada reservado dexe)

de que mas tus siete Obras
necessitan?

Natur. De otras siete.

Gracia. Quales son?

Natur. La principal

de todas, que nazcan gentes:
que crezcan para el trabajo
corroborados, y fuertes:
que por si acaso enfermaren
de mortales accidentes,
tengan antidotos que
los curen, y los remedien:
y para convalecencia,
descanso que los albergue:
que tengan siempre Manjares,
que los crien, y alimenten:
que para sus disensiones

aya Superiores Jueces;
y en fin, que para heredarfe,
propagarfe, y succederfe,
aya legitima union,

que sus Familias aumenten.
Estas son las siete Obras
Politicas, que requieren
para su conservacion
mi Republica. *Grac.* De fuerte,
que á mí me toca alegar:
Creacion, y Medios, que dexen
los tuyos vencidos? *Nat.* Si.

Grac. Pues para que en nada quede
deudora, y veas mejor,
que la Republica tiene
espíritu de la Gracia,
Creacion, y Medios, atiende:
Ella, y Music. Silencio, silencio,
que intentan, que quieren,
saber que Obras son
las mas Excelentes.

Salte el Bautismo.

Bautismo. Si la Obra primera

de Dios fue , que la Luz se dividiera
 de las sombras , y en Juan , y Matheo declara,
 que Prophetas , y Ley , al ver la rara
 Luz de la Gracia , huyeron,
 pues hasta Juan su duracion tuvieron:
 Y si tambien ha sido
 primer medio del ser aver nacido:
 bien el que el acto empieza,
 figuiendo el orden de Naturaleza,
 en claro Silogifmo
 prueba , que la Luz del Alma es el Bautifmo,
 que las sombras destierra,
 y que el nacer afsi , à la Gracia encierra;
 pues à una Luz la sombra se deshace,
 y à otra Luz à segunda se renace
 el Hombre , fiendo Luz , y nacimiento,
 Obra de su primero SACRAMENTO.

Sale la Confirmacion.

Confirmacion. Obra de su primero SACRAMENTO
 fue el Bautifmo , en quien nace
 con nueva Luz , segunda vez el Hombre;
 pero sin fuerza , sin valor , sin nombre:
 cuya debilidad robusta hace
 la edad , que con el tiempo fatisface:
 la natural terneza,
 y afsi , figuiendo à la Naturaleza
 la Gracia , le dà fuerzas , y le afirma
 quando en su Ley adulto le Confirma:
 con que si el Firmamento fue segundo,
 por centro fuyo , claramente fundo,
 que es Confirmarle , y darle fundamento.

Sale la Penitencia.

Penitencia. Obra de su segundo SACRAMENTO
 fue , que el Hombre creciesse,
 y en la Confirmacion se mantuviesse;
 pero como la Humana
 Naturaleza , fragilmente vana,
 sujeta està à accidentes,
 la curacion previno de las Gentes,
 en las yervas , y plantas que vacia,

la Tierra produció al tercero Dia;
 cuyo estilo siguiendo
 la Gracia, fue el reparo previniendo,
 de su mortal dolencia,
 la Medicina de la Penitencia;
 con que fue, que salud cobre, y aliento,
 Obra de su tercero SACRAMENTO.

Sale la Comunión.

Comun. Obra de su tercero SACRAMENTO
 fue, que el Enfermo, en Fè de piedad suya,
 á su entera salud se restituya,
 á cuya causa, viendo
 que la salud se estraga no comiendo
 provechosos Manjares,
 los saludables mas, mas Familiares
 reduxo su cuidado,
 siendo cordial antidoto un Bocado,
 que tras la curacion de Penitencia,
 las mejoras aumente á su dolencia:
 y esto, en quarto lugar, porque su pia
 atencion corresponda al quarto Dia,
 en que fue el Sol criado,
 mostrando que tambien Sol embozado,
 en blanca Nube es darte el Alimento,
 quarta Obra de su quarto SACRAMENTO.

Sale la Extrema-Uncion.

Extrem. Quarta Obra de su quarto SACRAMENTO
 fue, no solo que el Hombre se alimente,
 mas con Manjar que la salud aumente;
 pero como los males,
 mayormente que llegan à mortales,
 no de una vez se curan,
 si las reliquias de la culpa duran,
 mas que debieran quiso que le ofrezca
 al no bien sano donde convalezca:
 y así, para reliquias de conciencia,
 labra la Extrema-Uncion Convalecencia,
 donde al hastío sirvan muchas veces,
 de apetitos las Aves, y los Peces,
 Creacion del quinto Dia

con que atenta la Gracia , à mejoría , regalo , y cura , fue en su acogimiento , quinta Obra de su quinto SACRAMENTO.

Salte el Orden Sacerdotal.

Orden. Quinta Obra de su quinto SACRAMENTO

fue , que convallecido del primero achaque , ni aun reliquias queden ; pero como no basta , que salud reciba , y viva el Hombre , fino en su Ley viva : no en vano la Divina Providencia el mesmo sexto dia , à diferencia de los Brutos , con ellos le hizo , dando à el razon , y à ellos no ; manifestando , que aprovechar de la razon los Frutos , es lo que le distingue de los Brutos : y así , para que en Ley , Paz , y Justicia , no se dexa arrastrar de su malicia , le dió (ò sea así !) para su Luz , y Espejo , en el Sacerdotal Orden consejo , que le gobierne , si sus casos juzga , y aun tambien le castigue , y le reduzga ; pues para esto fue darle Entendimiento , sexta Obra de su sexto SACRAMENTO.

Salte el Matrimonio.

Matrim. Sexta Obra de su sexto SACRAMENTO

fue , que el Hombre politicas reciba , con que en Paz , en Justicia , y Gracia viva , siendo el septimo dia , al verle manso , pacifico , y sencillo , del descanso de Dios , à que se llega successión , que legitima no niega al Mundo , pues concede en testimonio de ella , la Uncion feliz del Matrimonio , septima Obra , siendo el Casamiento el septimo Divino SACRAMENTO.

Todos. Del septimo Divino SACRAMENTO celebrèmos el numero cumplido.

Bautismo. Y pues la Gracia en ellos ha vencido à la Naturaleza , y tambien esta Fiesta es de Dios , à Dios hagamos Fiesta.

Musica.

Musica. Oy Gracia, y Naturaleza
 al pasado duelo buelven,
 que en tan primitiva edad
 quedò entre los dos pendiente.
 Silencio, silencio,
 que intentan, que quieren
 saber, què Obras son
 las mas excelentes.

Grac. Esperad, no profigais,
 sin que otro principio asiente;
 Naturaleza, yà sabes
 quanto mis Obras te exceden,
 pues tus politicas solo
 à la vida se refieren,
 y estas al Alma. *Nat.* Yà veo,
 que en todo, Gracia, me vences;
 y así à tus plantas rendida,
 es bien que tu mano besé;
 mas permite, que una duda
 à mi ignorancia le reste.

Grac. Què es?
Natur. Que aviendo prometido,
 que tambien avias de hacerme
 tu un Festejo, à fin de que
 el certamen se celebre
 de nuestro duelo, y quedando
 yo en èl de avifarte, dexes
 de hablarme en èl. *Grac.* Presumí
 ser consequencia evidente,
 sin necesidad de aviso,
 que de la Gracia un banquete
 avia de ser un Festejo,
 tras cuya Scena se hiciesse

EN AUTO SACRAMENTAL.
Nat. Què assumpto es el que contiene?
Grac. EL AÑO SANTO EN MADRID,
 debaxo de las especies
 Christo del Vino, y del Pan.
Natur. Si el assumpto ha de ser esse,
 tan al proposito nuestro,
 què aguardas para que empiece?
Grac. Solo à que todos pidamos
 perdon de las faltas. *Nat.* Esse
 es lugar muy repetido,
 el mejor serà que se abrevie,
 reduciendo lo molesto
 de antigua salva à lo alegre
 de la Musica, y del Bayle.
Grac. De qué suerte?
Todos. De esta suerte.
Musica. Gracia, y Naturaleza
 compiten sabias,
 mas la Naturaleza
 cede à la Gracia;
 porque son, si al examen
 llegan sus Obras,
 unas vida del Cuerpo,
 del Alma otras.
 Para que así entrambas
 por todas digan,
 que deseamos serviros
 con Alma, y vida.
 Mientras canta la Musica estas Coplas,
 toman todos hachas encendidas,
 y danzando, se dà fin à la

L O A.



AUTO

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: EL AÑO SANTO EN MADRID.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Hombre.

La Gracia.

La Soberbia.

La Avaricia.

La Lascivia.



La Ira.

La Gula.

La Embidia.

La Pereza.



El Pecado.

El Alvedrio.

El Odio.

La Iglesia.

Musicos.

*Salen la Gracia, y el Pecado
luchando.*

Pecad. D Exa esta Tierra.

Gracia. Pues que

Imperio tñ, que Dominio

tienes para desterrarme,

del que es Patrimonio mio?

Pecad. Patrimonio tuyo, Gracia;

es, ni puede ser, ni ha sido,

la Corte del Universo?

Grac. Sí, que aunque la del Empyreo

fue primero Patria mia,

al Hombre en la Tierra asisto;

para reducirle á ella;

y así, el Poder Infinito

Tom. I

de Dios, la Fabrica hermosa,
por mí, y para mí la hizo,
entregandofela à él,
porque él, como Alcayde mio,
la guarde, goze, y posea,
siendo su primer motivo
servir á Dios, y gozarle,
(y así el Genesis lo dixo.)

Pecad. Es verdad, pero tan presto
pusiste, Gracia, en olvido,
que dixo tambien la lid
de aquel nuestro desafío,
quando Victorioso yo
quedè en su primer delito,
de todo el Orbe, pues todo

Ec

quan-

quanto esferico el distrito,
 que sus ambitos contiene,
 avassallado, y rendido
 obedece á mi poder,
 y á mi horror yáze: testigo
 sea algun infausto tronco,
 que yerto esqueleto frio,
 entre siempre verdes copas
 es padrón vegetativo,
 en cuya corteza el tiempo
 tiene, á pesar de los Siglos,
 con caracteres de arrugas,
 en quebrado Idioma escrito.
 Aquí del Genero Humano,
 yázen los villanos Hijos
 de Adán, infames pecheros
 del Pecado, cuyo Rito,
 en tres Edades, tres Leyes
 le confessaron á gritos:
 Job en sus Lámentaciones,
 el Real Propheta en sus Hymnos,
 en sus Epistolas Pablo,
 diciendo, que no ha nacido,
 ni ha de nacer, quien no nazca
 de mis Imperios cautivo,
 señalado con mis yerros,
 y marcado con mis signos.

Grac. Aunque aquí la General
 Ley excepcion ha tenido,
 pues yá huvo Humana Criatura,
 cuyo siempre Puro, y Limpio
 esplendor, nunca manchado,
 no le turbó el menor viso
 de essa sombra, y Concebida
 sin Pecado, al nacer hizo
 bafa de su pie tu cuello,
 porque viendose oprimido
 contra la Tierra la boca,
 no pudieras atrevido
 bolver á morderle; no

valerme aquí solícito
 de esse especial Privilegio,
 porque oy no es Assumpto mio
 lo particular; y assi,
 transcendiendo á mas altivo
 empeño, has de ver que oy
 á lo general aspiro,
 no solo contra essa culpa,
 que á Dios su Imagen deshizo;
 borrandole aquel primero
 Candor, y Yugo sencillo
 de la Original Justicia;
 pero contra quantas miro,
 fu vando seguir, haciendo
 al Orbe aleye Caudillo
 de miserias, y desdichas,
 de rigores, y castigos,
 Cathedra de los Pecados,
 y Academia de los Vicios:
 y assi, abrazando, no solo
 á essa culpa, como he dicho,
 mas todas las actuales,
 desta manera profigo.
 Qué importa, (que aunque fue
 mucho,
 en essa frasse lo digo,
 porque ajustarnos á hablar
 á humano modo es preciso)
 que victorioso quedasses
 del Hombre, y el Hombre indigno;
 quedasse deudor al Cielo;
 porque siendo su delito
 (respecto hablo del afecto,
 de ser Dios el ofendido)
 infinito, no podia
 fatisfacer por sí mismo,
 si compadecido Dios
 de su llanto, y su conficto;
 Piadoso dispuso (que
 no hará Dios compadecido?)

satisfacer con la Sangre
 de su Unigenito Hijo
 la deuda, porque pagasse
 lo Infinito á lo Infinito.
 Y porque á la letra el Texto
 está un argumento tibio,
 siempre que en campal Teatro,
 ò lidiámos, ò arguimos,
 del sentido literal,
 has de ver, que mis motivos,
 no sin facilidad hacen
 alegorico sentido.
 Para cuya inteligencia,
 no solo, ò Pecado! pido
 la atencion, sino el acuerdo
 de Assumpto que ya hemos visto;
 porque veas, que no acaso,
 sino de intento le elijo,
 haciendo del acordarlo
 gala para el repetirlo.
 Què importa, pues, digo, (ya
 se sabe cómo lo digo)
 que el Hombre cerrasse al Cielo
 las puertas, y los oídos,
 si ya de aquel Año, á quien,
 por la antonomasia, dimos
 el gran renombre de SANTO,
 en la metáfora vimos
 concedido el JUBILEO
 del gran Pontífice Christo;
 quando Inocente Cordero
 fue del Padre Sacrificio,
 cuyo Nombre de Inocencio
 le dió el Piadoso apellido,
 porque oy Christo, è Inocencio
 nos represente lo mismo.
 En cuya gran Concesion,
 franqueados los Archivos
 del Theforo de la Iglesia,
 abiertas las Puertas vimos

del Perdón, con Remission
 General de los delitos
 mas enormes, y mas feos,
 mas torpes, y mas indignos:
 Acuérdate, pues, de ver
 al Hombre, que Peregrino
 de la vida, acompañado
 de Diez Preceptos Divinos,
 que son aquellos que Dios
 dió en el Decalogo escritos,
 (bien que en las torcidas sendas
 de este humano Laberinto,
 hiciéffe venta tal vez
 en la Casa de los Vicios)
 llegar, en fin, donde el Año
 de cinquenta le previno,
 en el Psálmo de cinquenta,
 tan Soberanos auxilios,
 que à culpa, y á pena absuelto,
 restituyò al primitivo
 estado de la Inocencia
 todo lo que avia perdido,
 entrando à la del Perdón
 por la Puerta del Bautismo
 primero, y de sus fortunas
 saliendo despues invicto
 por la de la Penitencia,
 que es aquella que se hizo
 en la Tabla del Naufragio,
 de quien allá Thomàs dixo,
 que el que à ella atrito se abraza;
 se pone en salvo contrito, (be
 que aunque es verdad, que èl no fa-
 (segunda atencion te pido)
 mas que con Ciencia Moral,
 si estoy con èl, y èl conmigo;
 porque esto de estar en Gracia,
 no es al Hombre conocido
 saberlo, porque yo al Hombre
 invisiblemente asisto:

con todo effo , es una cosa
 faberlo èl , ò yo decirlo,
 yá que en esta nueva idea
 es fuerza usar del estilo
 de alegoricas figuras;
 y assi , assentado el principio
 de que no hablo en exterior,
 sino en interior sentido,
 para que mejor conozcas.
 los grados que ha merecido
 de Gracia , en la venturosa
 Peregrinacion que hizo,

Saca una Guirnalda.

en esta Guirnalda , que
 para su frente he tejido,
 segun presente justicia,
 has de ver que los explico:
 Por el Amor de Dios , que
 de aquellos diez Peregrinos,
 que acompañò , fue el primero,
 està este morado Lirio.
 Por el temor el segundo,
 no aviendosele perdido
 à Dios , jurando su Nombre,
 aqueste Alhelí Pagizo.
 (quando Morado color
 fymbolo de Amor no ha sido?
 Y quando pàlida tèz
 no fue de temor indicio?)
 Por lo que al tercero toca
 al Culto de Dios Divino,
 significando su zelo
 està aqueste Azul Jacinto.
 Por el Amor de los Padres
 aqueste galàn Narciso,
 que querer à quien dà el sèr,
 es quererse uno à si mismo.
 Este purpureo Clavèl,
 que està sin sangre teñido,
 por premio està de las iras,

que no executò en el quinto.
 Esta càndida Azucena,
 yá veràs por quien la aplico,
 pues la castidad que ostenta,
 su blanco candòr lo ha dicho.
 Espuela de Cavallero
 es esta Flor , en quien miro
 vencido el hurto , lo noble
 de su nombre la ha elegido,
 en odio de ser el hurto
 el villano de los Vicios:
 por la verdad que tratò
 en la confesion que hizo,
 la Flor de la Siempre-viva,
 dando à entender quanto ha sido
 siempre viva la verdad:
 y esfortas , que nõ te explico,
 aumentos son de la Gracia,
 que en mi mano deposito,
 para coronarle , quando
 llegue con ellos à juicio;
 pues siendo assi , que yá el daño
 de aquel duelo tuyo , y mio,
 en que te viò victorioso
 el Arbol del Paraíso,
 reparò feliz el Año
 SANTO de aquel concedido
 Plenissimo Jubileo
 de la gran Muerte de Christo,
 cuya Sagrada memoria
 renovaron al principio
 à Siglo entero los Años,
 y despues à medio Siglo.
 De què arrogante , de què
 sobervio , y desvanecido
 blasfonas ? Pues si bolvemos
 al passado sylogismo,
 no podràs negar, que el Hombre
 bolviessè de su camino
 con favores de la Gracia,

tan hacendado , y tan rico, que
 que abfuelto à culpa , y à pena
 pufó en venturofo olvido
 el innumerable refto
 de fus paffados delitos:
 luego , fi en el nuevo eftado
 oy de mi Gracia le miro,
 con los grados que le dãn
 aqueftos favores mios,
 como defterrarme quieres,
 fiendo el orbe , en que le afsifto,
 Patrimonio , de quien tengo
 el absoluto dominio?

Pecad. Tan verdad es tu verdad,
 Gracia , que con fer yo mismo
 la misma Mentira , no
 la niego , ni la replíco;
 pero por mas que lo fea,
 en quanto à aver merecido
 el Hombre favores tuyos,
 no has de vér que á ella me rindo,
 en quanto á que no podria
 perderlos , porque no ha avido
 quien , mientras eftá en via , pueda
 blafonar , que aunque Francisco,
 rafgado el Pecho , las Manos,
 y los Pies , cruxe afligido,
 con decirfe , no blafones,
 que aun eftás en carne : indicio,
 de que no me defefpera
 el favor mas exquisito,
 mientras de fu vida el Hombre
 es viador ; y mas fi miro,
 que defnudandofe alli
 el traje de Peregrino,
 vifte cortefano traje,
 à riesgo de que el olvido
 de fu peregrinacion
 prevarique los auxilios,
 cno la confufion , el trato,

el tráfgo , y el bullicio
 de la Gran Corte del Mundo,
 donde natural vecino
 ha parado ; y porque mas
 fe explique el concepto mio,
 y à nadie duda le quede
 de cómo , y de quien lo digo:
 la Corte del Mundo dixé,
 cuyo Emporio , fiempre invicto,
 Diocefis de Toletot,
 que en el Caldeo sentido
 habitacion significa
 de muchos , por apellido
 tiene , en Arabigo idioma,
 Marcdit , por aver fido
 Madre de Ciencias ; con que
 bien à dos luces explico
 fer Madre , y de Ciencias , donde
 saber del bien , y el mal quifó:
 en ella , pues , has de vér,
 que fus riesgos folícito,
 à cuya caufa le he puefto,
 llamados de fu Alvedrio,
 la peligrosa afsiftenca
 de fiete Espiritus mios,
 peores que yo (que afsi allà
 pienfo , que Mathèo lo dixo.)

Dentro Instrumentos.

Buelve , pues , buelva los ojos
 à verle , Gracia , afsiftido
 de mis parciales , que fon
 los familiares Amigos
 de la Humana Corte , y buelva
 nuefta lid à fu principio:
 veamos , fi de fus favores,
 que en el deposito mio,
 de eíta Guirnalda explicados,
 en tantos cambiantes vifos,
 torna folados à rayos,
 è iluminados à gyros,



la pompa desluzco , el lustre rompo , y el verdor marchito, siendo de essas flores ; tú la Primavera , el Estío yo ; tú el Zefiro , yo el Cierzo ; tú el Botón , y yo el Espino ; tú la Edad Florida , yo la Efímera ; tú el Rocío , y yo la Escarcha ; y en fin , porque acabe de decirlo : tú el Aurora de sus flores , y yo el Aspid escondido , que he de introducir en ella el siempre mortal nocivo tófigo de mis alientos , veneno de mis suspiros.

Salen el Hombre , vistiendo el Alvedrío : y despues , cantando , sale la Sobervia con el Sombrero de Plumas , la Avaricia con Joyas , la Lascivia con el Espejo , la Ira con la Espada , la Gula con un Azafate de frutas , la Embidia con la Capa , y la Pereza , Viejo , con baculo , y

Musicos.

Mus. Aunque la Esclavina trueque al cortesano vestido , no por esso el Hombre dexa de ser siempre Peregrino ; pues es la vida un camino , que al nacer empezamos , y al vivir proseguimos , y aun no tiene su fin , quando morimos.

Hób. Aunque la Esclavina trueque , &c. Es verdad , digalo Job , mostrando , que este prolixo curso no es mas que un viage , que hace de un sitio à otro sitio ; pues passando del primero

Sepulcro , que es el nativo seno , al segundo Sepulcro de la tierra , solo ha sido huésped de su misma Patria , que Estrangero advenedizo , quando su fin llega es , quando se reduce à su principio ; y assi , que importa que mude el traje , si siempre el mismo no muda Naturaleza , y confesar es preciso :

El , y Mus. Que es la vida un camino ; que al nacer empezamos , y al vivir proseguimos , y aun no tiene su fin , quando morimos.

Alv. Aunque es verdad todo esso , salir de un Sepulcro vivo , ò entrar à un Sepulcro muerto , yà se ve quanto es distinto.

Hób. Por que lo dices ?

Alvedr. Porque ,

si Job , dos veces podrido , con su muger , y sus llagas , aqui su sentencia dixo , por esso los Epicuros dixeron tambien : Amigos ; breve es la vida , y nosotros la abreviamos con pudrirnos : Comamos , pues , y bebamos oy , alegres ; y festivos ; que mañana moriremos ; con que en un concepto mismo , por la ocasion que uno llora , se alegra otro : assi te pido , que no siempre à lo penoso te entriegues , que aunque aya sido viage la vida , no es lo proprio hacer un camino por calles , y por poblados , que

que por campañas, y riscos; y puesto que en otro traje mas galán, y mas lucido te ves oy, del que te viste ayer, aviendo venido à fer Cortesano, trata de vivir mas esparcido de lo que viviste: à cuya causa, Señor, te recibo esta lucida Familia, que està atenta à tu servicio: todos à servirte vienen, de mis intentos traídos: buelve à verlos, y verás à cada qual en su oficio.

Homb. No sé, Alvedrio, que diga de tí, y dellos; mas movido de tus persuasiones, quiero, que veas que los admito: dadme de vestir.

Pecad. No empieza mal, y pues que de su Alvedrio, figuiendo empieza el dictamen.

Grac. Quizà á vista los peligos, será el merito mayor, si trata de resistirlos.

Pec. Por que te apartas? *Grac.* Porque aviendo el Hombre venido, no pueden Gracia, y Pecado, que son afectos distintos, hallarse juntos; y así, à otra parte me retiro, hasta ver à qual nos toca el acercarnos, ò el irnos.

Homb. Llegá esse espejo, que quiero ver como me està el vestido de Cortesano. *Alved.* Lascivia, llega presto. *Lascivo.* El guarnecido cristal desta blanca luna, en quien, à ley de mi arbitrio,

bello hermoso maridage hicieron evano, y vidrio. Tu forma te represente, para que desvanecido, al verte imagen de Dios, animada en un suspiro, no desconfies; temiendo, que merezca sus castigos, pues no te hizo para enojo, quien para Imagen te hizo.

Mus. Mira en su cristalino campo la perfeccion, con que has nacido.

Homb. Dulce apacible Portento, hermoso bello Prodigio, no lo digo por la imagen, que dentro del cristal finjo, que al ver tu rara hermosura, es ella por quien lo digo; pues à un tiempo en dos espejos, el de tu rostro, y el mio, viendome en los dos, no sé en qual de los dos me miro: quien eres? *Last.* Soy el adorno de las Cortes, el alio de sus Poblados, la gala, el asseo, el artificio de los unos, y los otros, lo ayroso en ellos, y el brio; bien, y como lo ayroso en ellos de sus tocados; y rizos.

Cant. No ay Sentido, de que yo no sea objeto; ò sea hechizo; con mi hermosura, à los Ojos; con mi voz; à los Oidos; con mis blanduras, al Tacto; con mis aromas lascivos, al Olfato; como al Gusto, con mis Manjares distintos, siendo el encuentro mio

Arco de Venus, Flecha de Cupido.

Representando. Porque soy::

Homb. Espera, aguarda,
que no has menester decirlo,
pues aunque tú no quisieras,
te hubiera ya conocido,
por lo que me has abrasado,
mas que por lo que me has dicho:

desde aquel primer instante
que te vi, no fé qué activo
fuego dentro de mi pecho,
es tan callado enemigo,
que sin ceniza, y sin humo,
lento abraza, y arde tibio.

Mas ay de mí! Quanto yerran
engañados mis Sentidos,
siendo un Peregrino pobre,
en aspirar al divino

empleo de una Hermosura,
que tan desigual admiro!

Dadme de vestir, porque
yá ir huyendo solícito
della, aunque mal podrè della,
si antes no huyo de mí mismo.

Alved. Llega, Sobervia, no humilde
quiera hacer virtud el vicio.

Pec. Bien empiezan mis intentos.

Grac. Mal prosiguen mis alivios.

Dale el Sombrero de Plumas.

Sob. Toma, que yo, porque no
abatás de tus altivos
méritos la estimacion,
con estas Plumas te sirvo:
alás son, que la Sobervia
de tu proprio sér nacido,
á grandes cosas te eleva;
con que podrán atrevidos
tus deseos aspirar,
no solo al bello prodigio
de humana hermosura; pero

quando sus rayos esquivos
te abrasáran, desde el Sol
pudieras, desvanecido
con estas Plumas, volar
á sus Orbes cristalinis,
donde de mejor Imperio,
ò Cortesano, ó vecino
te hicieran tus altiveces.

Homb. Tanto á tus voces me ánimo,
con las alas que me das,
que á verla vuelvo, rendido
á su hermosura, y su voz;
quién en un sugeto ha visto,
que con armas de Sirena
de la muerte el Basilisco?

Pec. Acercome un passo mas.

Grac. Yo un passo mas me retiro.

Homb. Cortesana vanidad,
de la Esfera en que oy habito,
sobervio vuelvo á tus ojos,
tan vano, y tan presumido,
que quando me desvanezco,
doy á entender que me rindo.

Cant. Lasc. La fineza te estimo,
que solamente Amor vence vencido.

Homb. Con esse favor me obligas
á que vuelvan al principio
mis desconfianzas.

Lasc. Como?

Homb. Como tan Pobre me miro,
que no te puedo pagar
con los tesoros, que embidio
para esso solo: y assi,
primero que sea desvío,
porque no ay peor Amante,
que un Pobre desvanecido:
dadme de vestir, que en vano
á empleo tan alto aspiro.

Alv. Llega, Avaricia, aora es tiempo.

Avar. Yo, que á servirte he venido
de

de Guarda-Joyas , que al fin
este en la Corte es mi oficio:

con estas te adorno. *Homb.* Quién
eres? *Avar.* Si no te lo ha dicho

el cargo, *Homb.* Profigue. *Av.* Soy
quien de los mas escondidos
fenos de la Tierra supo

facar el Oro mas fino,
la mas acendrada Plata,

y los Diamantes mas ricos;
que antes brutos al anhelo

entre la escoria del limo,
à porfias del Crysól

despues, pulió el Artificio,
fin que bastara á ponerse

del Mar el páramo frio
en medio, para que yo

en él no abriese camino, (to
pues Monstruos del Mar, y el Vien-

son, rompiendo mis Navios,
con la Xarcia el Ayre claro,

con el Buque el cristal rizo:
Delfines de Pino, y Brea,

Aguilas de Cuerda, y Lino.

Homb. Pues quién eres?

Avar. La Avaricia.

Homb. Aun mas aora me admiro;

que dès para dàr. *Avar.* Aora
sabes, que no dexa impio

dé ser con otros avaro
quien es liberal consigo?

Quien dà à su apetito, no
dà, que compra su apetito.

Alved. Y añade, que para juego,
y amor, ha avido infinitos

que den su hacienda, mas para
comer, muy pocos ha avido.

Homb. Dices bien, y para dàr
al gusto, que solícito,

por ser liberal con él,

Tom. I.

avaro ferè conmigo;

toma, Lascivia; y, ò quién
pudiera, aunque de sí mismo

lo quitara à su sustento,
de Diamantes este sitio,

para que tú le pisaras;
irte empedrando el camino!

Gula. No avrás menester quitar,
si yo en tu Familia asisto,

nada à tu sustento, que antes
en la abundancia peligro,

que en la falta.

Homb. Pues quién eres?

Gula. La Gula, que aora te sirvo
con estas Frutas, en tanto,

que con mas preciosos Vinos,
al favor de otros manjares

en mejor Mesa te brindo:
ofrecelas de mi parte

à essa Beldad, que yo fio;
que las acepte, porque

Lascivia, y Gula nacimos
tan de un parto, que sin Cerès;

y sin Baco, no ay Cupido.

H. Toma; que aunque Don sea pobre,
el afecto siempre es rico.

Cant. Lasc. Yo de tí le recibo,
porque es el Don Idioma del cariño.

Grac. Yo me retiro otro passo.

Pecad. Yo otro passo me avecino.

Lasc. Solo el que dà es el que adora,
y aun de los Dioses se dixo,

con ser Dioses, que estimaban
por la Ofrenda el Sacrificio:

yà huvo amante que me diò;
(no codiciosa lo digo,
fino obligada.) *Homb.* Detente;

Lasc. Por qué?

Homb. Porque no he de oírlo.

Lasc. Tan presto zelos?

Homb. Tan presto,
que te embarazo el decirlo,
para no obligarme. *Lasc.* A qué?

Homb. Que aborrezca al que te quiso:
dadme la Capa, no vea
el fin de tan mal principio.

Emb. Esta es. *Homb.* Quién eres?

Embid. La Embidia.

Homb. Tras los zelos has venido?

Embid. Ellos vinieron tras mí,
que no soy yo quien los figo;
los que me figuen son ellos.

Homb. Aora veo, que han querido
con la Capa de la Embidia
disfrazarte, y no han podido;
pues nunca han sido mas zelos,
que quando de ti los visto.

Cant. Lasc. No huyas de mí ofendido,
que amor que ya pasó, solo es
olvido.

H. No es, que no es noble el Amante,
ni honrado, ni bien nacido,
que aunque pasáse á otro amor,
no tenga por enemigo
al dueño del que descubre
de infamia no sé qué visos,
de sufrir lo que será,
quien no siente lo que ha sido;
y así, he de ausentarme.

Pereza. Yo, *Ponese en medio.*
me atravesaré el camino.

Homb. Quién eres tú?

Pereza. La Pereza;
el Baculo en que me afirmo,
y mi larga edad lo diga,
que como yo no me aflijo,
ni afano, la edad me sobra.

Homb. Ya te hubiera conocido,
à aver notado, que al verte,
con plantas de plomo piso,

apenas mover el passo
puedo; pero mal, mal digo,
que es tan perezoso en mi
este afecto introducido
de la Embidia, que sin mas
culpa, que averla querido,
la diera muerte, à quien; pero
irme es mejor: dadme, es pido,
lo que à mi adorno ha faltado.

Ira. Ya yo la Espada te ciño.

Homb. Tú, quien eres?

Ira. Yo, la Ira. *Ciñele la Espada.*

Homb. A qué buen tiempo has venido,
que Embidia, y zelos sin armas,
à la lengua remitidos,
solo eran Embidia, y zelos,
ù de Muger, ù de Niño.

Cant. Lasc. Buelve, buelve, te pido;
que no quiere, quien quiere ofendi-

Alv. Mira que llóra, Señor. (do.)

Homb. O engañoso Cocodrilo,
cuyo veneno es el llanto!

Alvedr. No buelves?

Homb. Sí, yá te figo;
si lloras, no he de bolver?

Pereza. Pues yo del passo me quito.

Homb. Pues como aora, Pereza,
tan diligente te miro?

Mal cumples tu obligacion.

Per. Antes bien, que el passo mio,
huyendo del vicio, es tardo;

pero no bolviendo al vicio,
à nadie que và cayendo

la Pereza le ha tenido,
que ázia la cumbre ay Pereza;

pero no ázia el precipicio.

Lasc. En fin, buelves?

Homb. Qué he de hacer,
si me arrastra mi Alvedrío?

Gr. Mientes, porque èl no te arrastra;
ni

- ni tiene para esso arbitrio;
 arrebatòme el afecto *à part.*
 de no mirarla perdido.
- Homb.* Quièn, ay de mí, muerto estoy!
 eres tú? *Grac.* Un Bien infinito,
 que insensiblemente pierdes,
 si sigues este Vestigio,
 Monstruo de siete cabezas,
 que en siete cuellos distintos
 escupe siete venenos,
 que conficionò el Abyfmo.
 Instancias son de la Gracia
 estos callados avisos
 que te doy, porque no puedas
 alegar inadvertido,
 que seguiste tus afectos,
 por faltarte mis auxilios
 suficientes, sin saber,
 que no tiene tu Alvedrío
 fuerza contra tí ninguna,
 si no se la dàs tú mismo.
- Homb.* Suelta, porque tú no tienes
 poder tuyo, sino mio.
- Pecad.* Buelva por sí cada uno,
 con su Afecto.
- Grac.* No has de oírlos:
 Mas ay de mí! que no puedo
 taparte yo los oídos,
 que no mereciera el Hombre;
 ni el galardòn, ni el castigo,
 si libremente no obràran
 voluntarios en su instinto.
- Sob.* De qué te firven mis alas,
 si abates tu buelo altivo?
- Grac.* De poder bolar sin ellas
 à la Corte del Empyreo.
- Avar.* De qué mis grandes tesoros?
- Grac.* De hacer de ellos desperdicio.
- Lasc.* De qué mis tiernos alhagos?
- Grac.* De saber que son fingidos,
- Ira.* De qué el brio de mis iras?
- Grac.* De vencer con mejor brio.
- Gula.* De qué mis blandos manjares?
- Grac.* De saber que son nocivos.
- Emb.* De qué mis passados zelos?
- Grac.* De ser presentes alivios.
- Perez.* De qué los yelos, que yo
 calcè à tus pies fugitivo?
- Grac.* De saber, para romperlos,
 que son Cadenas, y Grillos.
- Todos.* A la Corte has venido,
 goza su aplauso, y dexa tu retiro.
- Grac.* A la Corte has venido,
 mas no por esso no eres Peregrino.
- Homb.* Quièn pudiera en dos mitades
 seguir entrambos caminos!
- Sob.* Mira que quedas, sin mí,
 à vivir siempre abatido.
- Avar.* Sin mí, à padecer miserias.
- Lasc.* Sin mí, à no gozar carinos.
- Ira.* Sin mí, à sufrir mil desprecios.
- Gula.* Sin mí, à ayunos, y silicios.
- Emb.* Sin mí, à no saber que otros
 estàn dichosos, y ricos.
- Perez.* Sin mí, à vivir afanado.
- Grac.* Y sin mí, à morir perdido.
- Todos.* A la Corte has venido,
 goza su aplauso, y dexa tu retiro.
- Grac.* A la Corte has venido;
 mas no por esso no eres Peregrino.
- Todos.* A qué te resuelves?
- Homb.* Siendo
 el resolverme preciso,
 à seguir oy Cortesano
 los rumbos de mi apetito:
 Sobervia, Avaricia, Embidia,
 Pereza, Ira, Gula, Amigos,
 à vosotros vengo.
- Alvedrío.* Pues
 buelvan de Job los gemidos,
 Ef 2 con

con canciones de Epicuro, en mas apacibles Hymnos.

*Cantan, y baylan, llevando al Hombre
en medio.*

Musica. Vivamos oy alegres, y festivos,
mañana moriremos, y es delirio
que tristes, y afligidos
nos matemos, porque hemos de morirnos:
en fin, vás tras ellos? *Homb.* Sí.

Grac. Advierte. *Homb.* Aspid me imagino,
sordo à tu encanto. *Grac.* Què pierdes?

Homb. Dexame, que he de seguirlos.

*Al desafirse de ella, se quita la
Guirnalda.*

Grac. Por desafirte de mi,
el Laurél que te he texido
me has quitado de la mano.

Homb. Ni le aprecio, ni le estimo.

Deshacele.

Grac. No le deshagas. *Homb.* Yà està
deshecho; y pues destruido
su verdor queda à mi mano,
que otra no huviera podido
romperle, toma esas Flores,
de quien hago desperdicio,
por ir siguiendo veloz *arrojadas.*
las huellas de mi destino,
entre aquestos cortesanos
afectos, con quien repito:

Musica. y él. Vivamos oy alegres, y
festivos, &c.

*Vanse baylando, y cantando, y quedan
Gracia, y Pecado.*

Pec. Què se hizo, Gracia, la pompa
de aquel Laurél? Què se hizo
su esplendor? Mira en què instante

Grac. Què bien el Proverbio nombra

à la dicha breve Flor,
que nace con el albòr,
y fallece con la sombra!

A quìen no assombra,

perdiò quanto avia adquirido
en su peregrinacion
el Hombre, un punto indiviso
bastò à borrarle, con solo
un deseo consentido,
meritos de tantos dias,
lo proprio fuera à ser siglos.

Mira, mira si talò
el Cierzo de mis suspiros
presto el verdor de tus Auras:

*Levanta del suelo unas Sierpencilas de
alambre.*

y mira, si à aquel antiguo
discurso vuelvo, si nacen
de las Flores que èl deshizo
los Aspides, que enroscados
dentro de mi pecho abrigo.

Metefelos en el pecho.

Para que significando
ellos, tambien de sus vicios
los grados, yo los corone
de sus errores esquivos,
en vez de esas Flores, quando
lleguen con ellas à Juicio. *Vase.*